



Obras que inclinan la balanza

Primera jutba

Alabado sea Al-láh, Señor de los mundos, que ha dispuesto las obras que inclinan con su peso la balanza. Atestiguo que no hay más dios que Al-láh, Único, sin asociado, y que nuestro señor y mensajero Muhammad es Su Siervo y Su Enviado. ¡Oh, Al-láh! Que Tu paz y bendiciones sean con nuestro señor y mensajero Muhammad, con todos sus familiares, compañeros y con quien siga su buena guía hasta el día del Juicio.

¡Siervos de Al-láh! Les exhorto y a mí mismo a tener temor reverencial de Al-láh. Exaltado sea dijo: **“Temed un día en que seréis devueltos a Al-láh. Entonces, cada uno recibirá su merecido. Y no serán tratados injustamente”**¹.

¡Creyentes!

Al-láh, Glorificado sea, dijo: **“Aquel cuyas obras buenas sean más pesadas en la balanza * gozará de una vida placentera”**². Esto es: aquel cuyos buenos actos hagan inclinar la balanza obtendrá la complacencia de El Clemente y gozará en el Jardín. Entre los actos que más pesan en la balanza está el recuerdo del Señor de los mundos. Paz y bendiciones de Al-láh sean con él (PBAE) dijo: **“Existen cinco acciones que son las que más pesan en la balanza.** Entre ellas mencionó: **La ilaha il-la Al-láh** (No hay dios excepto Al-láh), **wa Al-láhu akbar** (Al-láh es el más grandioso), **wa subhana Al-láh** (Gloria a

¹ Corán, 2:281.

² Corán, 101:6-7.

Al-láh) **wa alhamdu li Al-láh** (alabado sea Al-láh)”³. El recuerdo de Al-láh, Exaltado sea, es ligero para la lengua, pero pesado en la balanza y apreciado por El Clemente. Al-láh, Exaltado sea, ha elevado su valor y multiplicado su recompensa. El mejor recuerdo de Al-láh es: La ilaha il-la Al-láh (No hay dios excepto Al-láh). Noé, la paz sea con él, ha encomendado hacerlo a sus dos hijos. Les dijo: os ordeno recordar a Al-láh con “La ilaha il-la Al-láh”, dado que si los cielos, la Tierra y todo cuanto hay en ellos se pusiera en uno de los platillos de la balanza y en el otro se colocara “La ilaha il-la Al-láh”, la balanza se inclinaría hacia este último⁴. El Mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: “**Nada hay de mayor peso que el nombre de Al-láh**”⁵.

Quien sea constante en el recuerdo de Al-láh a todas horas y vele por hacerlo antes de dormir y después de la oración, abundará su retribución y la balanza de sus buenas acciones será más pesada. El Profeta (PBAE) dijo: “**Existen dos hábitos que, si los mantiene el hombre musulmán, ingresará en el Jardín. Son fáciles y pocos son los que los realizan. Glorificar a Al-láh** (decir ‘subhana Al-láh) **diez veces después de cada oración; y alabar a Al-láh** (decir ‘alhamdu li Al-láh) **diez veces y ensalzar a Al-láh** (decir Al-láh akbar) **diez veces. Esto hace un total de 150 veces** (después de las cinco oraciones en total) **pronunciadas con la lengua y 1500 en la balanza; y que ensalce a Al-láh ante dormir** (decir Al-láh akbar) **34 veces, alabe a Al-láh** (decir ‘alhamdu li Al-láh) **33 veces y Glorifique a Al-láh** (decir ‘subhana Al-láh) **33 veces. Eso hace un total de 100 pronunciadas con la lengua y 1000 en la balanza**”⁶.

¡Oh, Al-láh! Haz que nuestras lenguas se humedezcan con Tu recuerdo, llena nuestros corazones con Tu agradecimiento, que, en la balanza,

³ Ahmad, 15107.

⁴ Ahmad, 7101.

⁵ Ahmad, 6699 y at-Tirmidí, 2639.

⁶ Abu Daúd, 5065; an-Nissai, 1348; at-Tirmidí, 3410 e Ibn Maya, 926.

nuestras buenas obras sean más pesadas y concédenos el Jardín, ¡Oh, Señor de los mundos!

Termino con estas palabras y pido a Al-láh para mí y para ustedes Su perdón, ciertamente Él es el Indulgente, el Misericordioso.

Segunda jutba

Alabado sea Al-láh, El Piados, El Misericorde, y la paz y las bendiciones sean con el último Mensajero y con todos sus familiares, compañeros y quien siga su guía.

¡Siervos de Al-láh!

Entre los motivos que más incrementan el peso de las buenas obras en la balanza están los buenos modales. El mensajero de Al-láh (PBAE) dijo: **“Nada hay de mayor peso en la balanza que los buenos modales”**⁷. Son un motivo de aprecio para el mensajero de Al-láh (PBAE) y acercan a él. A este respecto el mensajero (PBAE) dijo: **“El más apreciado de vosotros para mí y el que ocupará el asiento más cercano a mí el día del Juicio es el que mejores modales posee”**⁸. Los buenos modales acercan a los corazones y refuerzan las relaciones entre la gente. Forma parte de los buenos modales que las personas perdonen quien haya cometido una injusticia contra ellos y que se reconcilien con quien les haya enemistado. ¡Cuán bonito es que abundemos en el recuerdo de nuestro Señor y que aumenten nuestros buenos modales, para que así se incremente el peso de nuestras buenas obras en la balanza y triunfemos con el Jardín de nuestro Señor.

Así pues, pidan la paz y las bendiciones para nuestro señor y enviado Muhammad. ¡Oh, Al-láh! Que tu paz y bendiciones sean con él, con todos sus familiares y compañeros.

¡Oh, Al-láh! Haz que perdure para el Estado de los Emiratos la tranquilidad, el progreso, la distinción, el bienestar y la prosperidad, y que se extienda la felicidad entre sus gentes, ¡Oh, Tú Señor y Protector nuestro!

⁷ Abu Daúd, 4799 y at-Tirmidí, 2003.

⁸ at-Tirmidí, 3054.

¡Oh, Al-láh! Concede el éxito al jefe del Estado, el jeque Jalifa Bin Zayed, a su vicepresidente y heredero y a todos sus hermanos los gobernadores de los Emiratos en aquello que Estimes y Aceptes.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia al jeque Zayed y al jeque Maktúm y a todos los jeques de los Emiratos que han pasado a Tu morada, y haz con Tu benevolencia que ingresen en el grado más elevado de Tu Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los fieles mártires de la nación, aumenta su recompensa y eleva su grado en el Jardín.

¡Oh, Al-láh! Cubre con Tu Misericordia a los creyentes y las creyentes, los que de ellos vivan y los que hayan fallecido.

¡Oh, Al-láh! Líbranos, a nosotros y a todo el mundo, de esta pandemia, y cura a todos los enfermos que la padecen, ¡oh, Tú que respondes las súplicas!

¡Oh, Al-láh! Riega nuestras tierras de lluvia y no nos hagas de los que desesperan. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia. ¡Oh, Al-láh! Haz descender sobre nosotros Tu lluvia.

¡Señor nuestro! Danos bien en la vida de acá y en la otra y presérvanos del castigo del Fuego.

¡Siervos de Al-láh! Recordad a Al-láh, El Grandioso, y Él os recordará. Dispone la oración.

Es responsabilidad del jatíb (encargado de pronunciar la jutba):

- Que no se sobrepase el minuto después del segundo adán.
- Que la jutba y el rezo del viernes no superen los diez minutos en total.
- Asegurarse de encender los altavoces exteriores de los patios de la mezquita y que funcionen sobre todo en la genuflexión (ruku') y postración (suyúd).
- Avisar a quienes rezan de respetar la distancia y llevar puesta la mascarilla.